

Red Depósito Externo

Biblioteca Nacional de Chile

Formulación Proyecto de Título

Lucas Moreno Briones

Red Depósito Externo
Biblioteca Nacional de Chile

Por Lucas Moreno Briones

Profesora Guía
Gabriela García de Cortázar

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile

ÍNDICE

- 09 Diagnóstico Problema Arquitectónico
- 17 Construcción de un Argumento Proyectual
- 35 Definición de la Localización
- 47 Definición Programática y Estrategias Generales
- 57 Aporte Disciplinar del Proyecto



Figura 1 – La Gran Biblioteca de Alejandría, mítica biblioteca del mundo antiguo.
Tolzmann, Don Heinrich; Alfred Hessel and Reuben Peiss. *The Memory of Mankind*. New Castle, DE: Oak Knoll Press, 2001

Quién por primera vez designó un espacio para guardar textos, inició, sin saber, la historia de la ambición por el almacenaje de información. Ya sea en bóvedas, anaqueles o cajas, las bibliotecas nacionales fueron la promesa de poseer todo el conocimiento del mundo en un solo edificio. Así, reflejando un proyecto estatal, se crearon muebles urbanos para almacenar, preservar y democratizar el patrimonio bibliográfico de una nación.

Biblioteca es una palabra que en el mejor de los casos es polivalente - y en el peor, ambigua. Su significado ha vacilado en varios formatos y formas, denotando ser institución, edificio, habitación y mueble. La biblioteca ha demostrado ser una aliada en la construcción de una memoria colectiva, articulando una visión de estado y siendo un espacio para la interacción social.

En los siguientes párrafos se reflexiona en torno a la biblioteca y, en específico, la Biblioteca Nacional de Chile. La discusión, desde todos sus ángulos, busca enriquecer un proyecto de arquitectura, problematizando sobre su tipología, su historia, su rol, su institución y sus potencialidades en el Chile actual.





Figura 2 – Biblioteca Nacional de Chile.
Artie Ng [flickr], 2016

1. Diagnóstico del Tema y Problema Arquitectónico

Una historia de Saturación

Este proyecto de arquitectura es detonado por un problema de falta de espacio, un conflicto entre un edificio y la institución que lo alberga: los almacenes de la Biblioteca Nacional de Chile están colapsados.

Esta crisis es trazable a los orígenes de la república chilena, cuando se funda la Biblioteca Nacional de Chile, pero un evento importante a destacar ocurre en 1925. A finales del primer gobierno de Alessandri, se promulga la Ley de Depósito General, un decreto que establece obligatoriedad para las imprentas, productoras de cine y video, sellos musicales, junto a otras entidades, a entregar copias al Estado de su material producido.



Figura 3 – Almacenes Biblioteca Nacional de Chile.

Biblioteca Nacional : Depósito Sección Chilena. Sala Medina. .Disponible en <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/632/w3-article-331038.html> . Accedido en 3/3/2021.

¹Ley 20.709, 2013, Art. Único N°1

²Biblioteca Nacional de Chile. 2018. "Memoria 2018." Biblioteca Nacional de Chile, 12-13.

La norma faculta a la Biblioteca Nacional de Chile (desde ahora en adelante BNC) como la institución que recibe, guarda y preserva este material, misión que se mantiene presente hasta el día de hoy. Sin importar su formato, "impreso, grabación sonora o producción audiovisual o electrónica realizados en el país y destinados a la comercialización"¹, se debía enviar un número determinado de ejemplares para su reserva.

Almacenar toda la producción bibliográfica nacional es una tarea insostenible. Con un volumen que se multiplica año tras año, la saturación del cualquier acopio es una realidad inevitable. La colección es abierta; el edificio un proyecto cerrado. Experimentando el colapso, la Ley de Depósito Legal es modificada en el 2001, donde se reduce la cantidad de copias por entregar. Para el caso de la producción impresa, la cantidad de ejemplares baja de 15 a 5 copias. El cambio disminuye el volumen de material por recibir, pero no resuelve el problema: lo retrasa. Posterior al 2013, la institución amplía su colección en 25.000 volúmenes por año.²

El actual edificio de la BNC, ubicado a costados del cerro Santa Lucía en Santiago, es un proyecto encargado para celebración del Centenario chileno en 1910. El anteproyecto original, diseñado por García Postigo, propone una construcción al estilo neoclásico: un palacio para los libros. Postigo no prevé el problema de la colección abierta en su diseño, y propone 3 almacenes para la colección. Sin contar con la posibilidad de ampliación, la saturación del edificio es inminente.

Del proyecto original, solo dos pabellones de almacenaje son construidos. Ambos en estado de colapso en la actualidad. Agregando otra capa de complejidad, la



Figura 4 – Libros apilados en Depósitos Satélites BNC.
Díaz Nicolás, “Arquitectura para Objetos, Almacenes del Siglo XXI”, Tesis de Magister en Arquitectura,
Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.

³Ley 20.709, 2013, Art. Único N°1

⁴Biblioteca Nacional de Chile. 2018. "Memoria 2018." Biblioteca Nacional de Chile, 16.

protección patrimonial que recibe el edificio de la BNC impide modificaciones de cualquier tipo para aumentar su capacidad, convirtiéndolo en un edificio obsoleto a para los requerimientos de la institución.

Conscientes de este problema, la BNC se ha visto obligada a externalizar parte de su colección a depósitos satélites – almacenes provisorios que utilizan instalaciones no preparadas para descongestionar el edificio principal. Libros duplicados o poco consultados son inventariados, archivados y acumulados en bodegas cerradas al público. El acceso a este material es solo posible mediante una solicitud con demora de dos días hábiles. En total, los almacenes externos guardan más 303.000 volúmenes³, donde se encuentra diversos tipos de material bibliográfico como: libros, periódicos, revistas, folletos, mapas y microfilms.

El método para almacenar los títulos varía según depósito, algunos emplean sistemas convencionales como estanterías o anaqueles, otros innovan precariamente apilando cajas de libros en una habitación. En ocasiones, acceder a cierto material significa desmontar lotes y lotes de libros. Este último caso, la situación es crítica crítico, el peso muerto acumulado pone en peligro las estructuras preexistentes.

Dentro de los proyectos institucionales, en un breve ítem de la memoria de la BNC del 2018, se menciona los deseos por implementar un Depósito Externo definitivo⁴. Este proyecto de largo plazo se encuentra en fases preliminares, donde la institución está trabajando en inventariar y diagnosticar la colección total de la biblioteca. No existen conversaciones oficiales, posteriores al 2018, sobre el edificio definitivo.

Este proyecto de Título toma como encargo el proyecto del Depósito Externo de la BNC, es decir, el edificio que absorbe la colección excedente de los almacenes bibliotecarios. Con esta meta, el problema de diseño apunta a discutir dos tópicos. El primero, propio de la tipología de biblioteca-depósito, cuestiona el concepto de almacén cerrado al público ¿Qué ganancias tiene la ciudad si estos lugares representaran una forma de espacio público? ¿qué tipos de vida social pueden ocurrir en los almacenes? En segundo lugar, se reflexiona sobre el problema de la colección abierta ¿qué estrategias de diseño arquitectónico nos permiten flexibilidad y resiliencia frente a una colección que crece constantemente?

Bibliotecas, almacenaje y personas reunidas en torno a libros

La biblioteca fluctúa entre guardar y disponer lo guardado. Esta sección construye un argumento proyectual mirando ambos ángulos. Por una parte, se revisa el “guardar” en estos edificios. Se repasan los puntos de inflexión en la historia tipológica de las bibliotecas nacionales, trazando una pequeña historia sobre los almacenes de libros como programa arquitectónico, los problemas de administrar un gran volumen de libros y la idea de edificios como institución. A finales de este segmento, se presenta el catálogo de depósitos externos de la BNC como una biblioteca en si misma.

En segundo lugar, se conversa sobre el “disponer lo guardado”, donde las bibliotecas públicas han significado una herramienta del Estado para difundir la lectura. En este punto, se visita el periodo de apogeo de la BNC como centro de la cultura nacional, un momento donde la institución significó un espacio de reunión y fricción social. Finalmente, se discute la iniciativa gubernamental del Maletín Literario, proyecto del primero gobierno de Michelle Bachelet, donde se entregó un kit de 9 libros a familias de escasos recursos. La discusión ahonda en la eficacia del proyecto de ley, y como resulta más beneficioso inyectar dichos recursos en infraestructura pública.



Figura 5 – Almacenes Biblioteca Nacional de Chile.
Stone Simon, [flickr], 2013

⁵ Nicolás Díaz,
"Arquitectura para
Objetos, Almacenes
del Siglo XXI", 2017

⁶ Devin Griffiths, "The
Radical's Catalogue",
Book History, Volume
18, 2015, p. 139.

Depósito Bodega como Tipología Arquitectónica

Si bien los avances tecnológicos han permitido almacenar y procesar datos a mayor escala, la historia sobre el acopio de información precede a la invención de los computadores. Las bibliotecas nacionales representaron aquel anhelo por mantener toda la información existente en un mismo lugar. Poder materializar este sueño fue una carrera para las potencias del mundo, "tener la biblioteca nacional más grande y con el mayor catálogo es la carnada perfecta para los intelectuales. Quien tuviera en un solo edificio todo el conocimiento del mundo sería el epicentro científico y cultural tanto de Europa como del mundo."⁵

La primera generación de bibliotecas nacionales lidia directamente con el problema del almacenaje. Bajo la dirección de Anthony Panizzi, el Museo Británico se dispone, en la segunda mitad del siglo XIX, a ser la biblioteca con mayor catálogo en el mundo. Hacia 1900, la institución albergó más de dos millones de títulos repartidos en 70 km de estanterías⁶. Dicho volumen empuja a Panizzi a repensar formas más óptimas de almacenaje. En este punto ocurre el primer momento de inflexión tipológica, el Museo Británico dibuja una escisión entre la sala de lectura y el lugar de los libros, dos espacios que históricamente se encontraban unidos.

Aunque la biblioteca del Museo Británico no separa ambos lugares completamente, son dispuestos como espacios diferentes, uno dentro del otro. La separación definitiva vendría con la construcción de Biblioteca Nacional de Francia. El proyecto diseñado por Henri Labrouste dibuja un claro límite entre ambos espacios. Esta decisión le permite resolver los requerimientos de cada programa

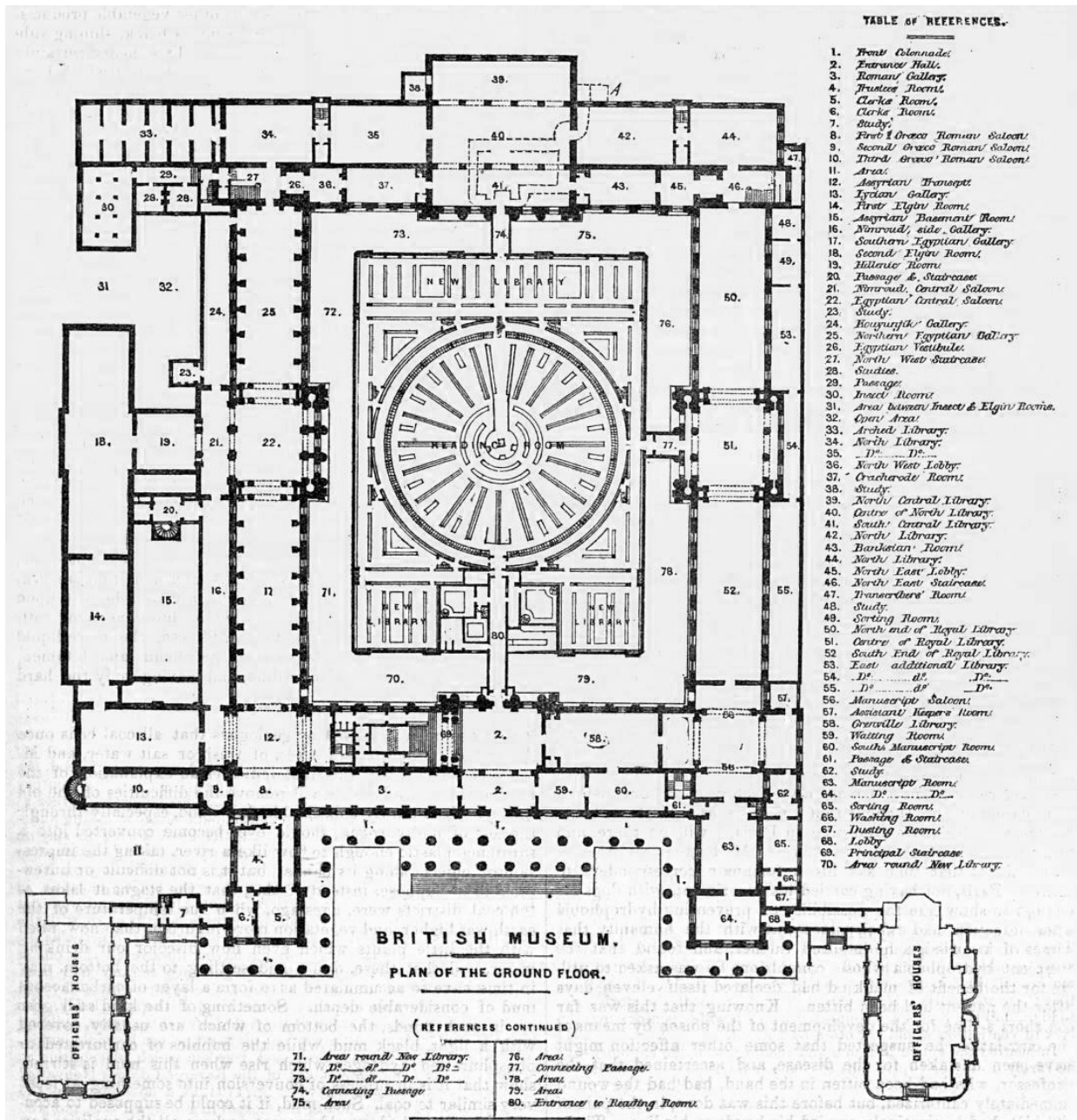


Figura 6 – Museo Británico, la sala lectura circular está inscrita dentro del almacén.
 ARCHI/MAPS. “Plan of the ground floor of the British Museum, London” archimaps.tumblr.com. <https://tumblr.co/Z8Kftxjfbcj>

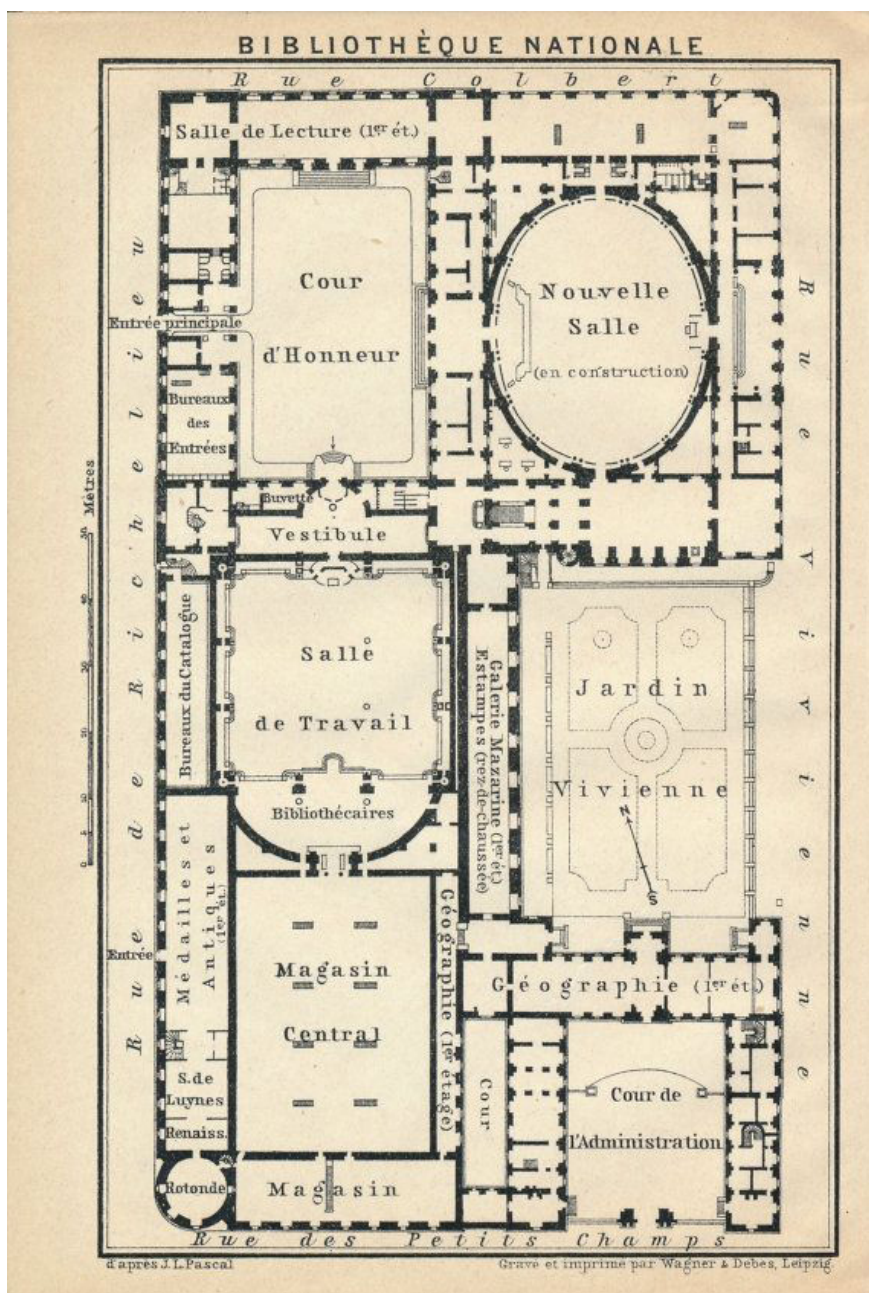


Figura 7 – Plano Biblioteca Nacional de Francia, la sala de lectura contigua al almacén.
 Etsy: "1913 Bibliotheque Nationale, Paris". etsy.com [https://www.etsy.com/es/
 listing/208489792/1913-bibliotheque-nationale-paris?utm_source=Pinterest&utm_](https://www.etsy.com/es/listing/208489792/1913-bibliotheque-nationale-paris?utm_source=Pinterest&utm_)



Figura 8 – Almacenes Biblioteca Nacional de Francia
Durandelle, Louis-Émile, "Magasin Central des Imprimés - Bibliothèque Impériale", 1888, gallica.bn, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53028129t/f1.item.zoom> (Accedido 11 de febrero)

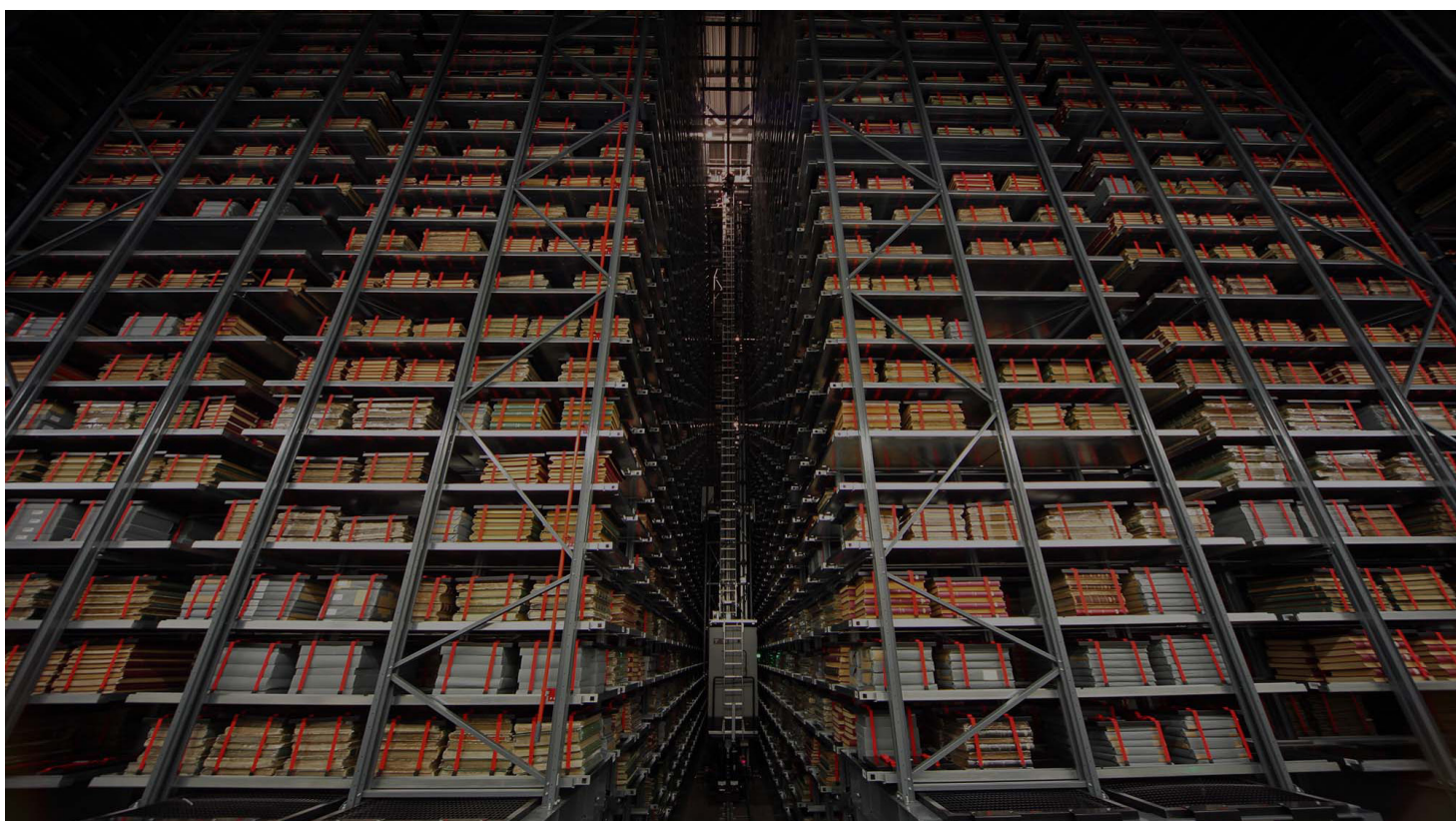


Figura 9 – Almacenes Biblioteca Británica Spa.
<https://www.bbc.com/news/uk-england-leeds-47693835> (Accedido 13 de febrero)

⁷ Roux Michel. "La Bibliothèque Nationale de Paris" L'Architecture d'Aujourd'hui, Mayo, 1938, No. 3, p. 30.

por si solo, dotando al depósito como un problema de arquitectura independiente. La conexión entre ambos mundos recae en el mesón de consulta semicircular.

Buscando mayor funcionalidad y flexibilidad, Labrouste propone el depósito como un edificio de acero. Separando la estructura de la cubierta con la estantería, el arquitecto diseña un almacén con capacidad de expansión vertical. Según crezca la colección, la cubierta podía ser desmontada para agregar más pisos de estantería. En este sentido, la Biblioteca Nacional de Francia es "una pieza abierta de crecimiento permanente que prioriza el rápido movimiento de libros y personal. Almacenes tipo torre en estructura metálica de gran compresión y movilidad son la muestra de dicha inspiración"⁷.

Casos contemporáneos llevan la separación entre programas un paso más allá. La ampliación de la Biblioteca Británica en Boston Spa consta de dos bloques, uno construido para humanos y otro para periódicos. El proyecto constituye el depósito como una caja sellada sin acceso a personas. Con bajo niveles de oxígeno y temperatura inferior al confort humano, el material es accesible mediante una máquina que se mueve entre los dos únicos racks de 20 metros.

En el contexto chileno actual, la saturación de los almacenes empujó a la BNC a externalizar su colección. Al no existir un edificio definitivo para este catálogo, los depósitos satélites parasitan otros edificios estatales ya existentes. Los depósitos se encuentran en: El Ex Hospital San José, la Biblioteca de Santiago, la Ex Biblioteca de la Infancia San Isidro y en el Archivo Nacional de la Administración.



Figura 10 – Libros apilados en Depósito San Isidro
Díaz, Nicolás, "Arquitectura para Objetos, Almacenes del Siglo XXI", 2017



Figura 11 – Libros apilados en Depósito San Isidro
Díaz, Nicolás, "Arquitectura para Objetos, Almacenes del Siglo XXI", 2017

⁸ Emmanuel Enriquez,
correo electrónico del
Jefe Jurídico Ministerio
de Patrimonio Cultural,
04 de febrero de 2021

Respecto al método de almacenaje, tanto el Ex Hospital San José como la Biblioteca de Santiago utilizan un sistema estándar de estanterías. El Depósito San Isidro difiere de esta práctica, y guarda el material en paquetes – cajas embaladas – que son apilados en una habitación. Si bien el procedimiento permite aumentar el espacio útil, el acceso a libros es prácticamente imposible. Para obtener un título específico, es necesario desmontar el total de cajas aglomeradas. En adición, el acopio de estos lotes aumenta el peso muerto arriesgando la integridad del edificio. Debido a que el Depósito de San Isidro fue diseñado como un edificio viviendas, la carga estructural difiere a la óptima necesitada para un programa del almacenamiento.

El contenido albergado por estos espacios provisorios es en su mayoría títulos duplicados⁸, es decir, copias entregadas por mandato de la Ley de Depósito Legal. En este punto se halla una oportunidad de proyecto. El catálogo del depósito externo esconde un duplicado del catálogo de la BNC, en otra perspectiva, el almacén que esconde material suficiente para constituir una biblioteca por sí mismo.

Se cree que mantener escondido este volumen de material es una pérdida para ciudad y cultura chilena. Existe un potencial de acción dentro de los depósitos satélites. En este sentido, si el encargo de este proyecto aborda el edificio del Depósito Eterno de la BNC, parte de propuesta plantea disponer el catálogo a la ciudadanía. Mirar la colección excedente como catalizador de espacio público.

tributando bendiciones al Gobierno que así distingue el mérito y la virtud. El día 20 del corriente serán las Exéquias de este Joven solemnizadas con el respetable concurso de V. E. y los Magistrados: se confundirán los enemigos de la Patria: el Dios de las batallas se complacerá en un homenaje tan digno: y mi gratitud jamás olvidará la demostración magnánima al aprecio de V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. Santiago 13 de Agosto de 1813.

Exmo. Superior Gobierno del Estado.

El Gobierno á los Pueblos.

Ciudadanos de Chile: al presentarse un extranjero en el País que le es desconocido, forma la idea de su ilustracion por las Bibliotecas, y demas institutos literarios que contiene; y el primer paso que dan los Pueblos para ser sabios, es proporcionarse grandes Bibliotecas. Por esto el Gobierno no omite gasto, ni recurso para la Biblioteca nacional; y el día diez habéis oído la coleccion que os tiene preparada. Pero aun todavía no es esta Biblioteca digna del Pueblo que marcha protegido de la Providencia por todas las sendas de la gloria; y es tambien preciso que conozca todo el Mundo el interes que tiene cada Ciudadano en la beneficencia de los demas, y que Chile compone una sola familia.

Para esto se abre una subscripcion patriótica de libros, y modelos de Maquinas para las artes endonde cada uno al ofrecer un objeto, ó dinero para su compra pueda decir con verdad " Hé aqui la parte con que contribuyo á la opinion, y á la felicidad presente, y futura de mi país.," Todo libro será un don precioso, por que todos son utiles. Aunque en el monitor se publique diariamente lo que contribuyese cada uno, la Biblioteca tendrá un libro depositado en el departamento mas precioso, y autorizado solemnemente donde conste á la posteridad los beneficios que los presentes Chilenos hacen á las

Figura 11 – Extracto fundación BNC.

Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98380.html> . Accedido en 07 de diciembre 2020.

⁹ Francisco Antonio Pérez, Agustín de Eyzaguirre y Juan Egaña, "Proclama de la fundación de la Biblioteca Nacional", El Monitor Araucano, 19 de agosto de 1813.

¹⁰ Subercaseaux, Bernardo. 2013. "La Prensa, los Libros y la Lectura en las Primeras Décadas del Siglo XIX." Mapocho 21

¹¹ Ibid.

La biblioteca como proyecto social

"...y el primer paso que dan los Pueblos para ser sabios, es proporcionarse de grandes bibliotecas"⁹

A diferencias de las bibliotecas del viejo mundo, en Latinoamérica el concepto de biblioteca pública está enraizado en la consolidación de los Estado-Nación. Durante este proceso, se vio el nacimiento de diversas "Instituciones Fundamentales" para la República, organizaciones que intentan proyectar los valores de las recientes naciones.

En el caso chileno, la formación de la República trajo consigo la creación de nuevos organismos como la Escuela Pública, el Instituto Nacional, el Museo Historia Natural y la Biblioteca Nacional. Curiosamente, la consolidación de estas instituciones está reflejado en el edificio que las alberga. Para a la BNC, el edificio definitivo llegaría un centenario más tarde.

Después de la Independencia, los criollos letrados miran el libro - y la lectura - como una forma de cimentar el nuevo orden de la nación¹⁰. Para ellos, la educación es un instrumento que forma ciudadanos, y la cultura letrada es un ámbito sustancial en la instrucción pública. Camilo Henríquez expresa que su importancia no radica en el valor de "Bellas Letras", sino la capacidad de ser un "instrumento para la participación ciudadana en un sistema político y representativo"¹¹. Si bien la visión está en pañales, existe causalidad entre el proyecto educativo y la fundación de la BNC. Su misión expande la idea de reservorio del patrimonio chileno; y se enmarca en un rol social. En la biblioteca no solo guardan libros, sino que es un agente activo en la construcción del país.

¹² Subercaseaux, Bernardo. 2013. "La Prensa, los Libros y la Lectura en las Primeras Décadas del Siglo XIX." Mapocho 21

¹³ Toledo, Sebastián Hernández. 2016. "Un verdadero Centro de la cultura nacional": Difusión de la lectura e internalización del conocimiento en la Biblioteca Nacional de Chile (1900-1925)." Historia 495.

¹⁴ Ibid

Bajo este contexto, la pregunta sobre el canon literario fue fundamental, ¿qué se debía leer?¹²

Durante el siglo XVIII, el proyecto de la biblioteca fue infructífero. Con bajos niveles de alfabetización, la cultura lectora perteneció a la aristocracia. Por lo demás, el catálogo solo permitía el acceso a obras de "alto valor intelectual", "guiando" a los lectores hacia lecturas más clásicas – como textos de Voltaire, y censurando literatura "ligera" o de pasatiempo. Los directores de la institución creían que la biblioteca debía participar en la construcción moral de los ciudadanos. Leer por entretenimiento y concurrir malas prácticas fueron sinónimos en esos tiempos.

Cuando Carlos Silva Cruz se vuelve director de la BNC en 1909, la institución cambia de dirección. Siguiendo el modelo estadounidense, y dejando de mirar al europeo, Silva Cruz decide abrir completamente el catálogo a los ciudadanos. Ahora este espacio apuntaba a ser un lugar activo en alternativas de formación no escolarizadas. Las consecuencias de esta decisión terminan por aumentar el flujo de personas al edificio.

Durante sus 18 años de dirección en la BNC, Silva Cruz empujó un sin número de proyectos que pretendían dotar la institución con carácter público, donde el organismo demostró ser: "una herramienta de inclusión social y apoyo educacional a través de la difusión de la cultura, así como el símbolo de una proyección internacional de la cultura chilena a través de las redes de intercambio que produjo con otras bibliotecas de importancia mundial".¹² Finalmente, BNC terminó por ser el centro de la cultural del país¹², considerándosele incluso extensión de la Escuela.

Dentro de este periodo tres programas son importantes de destacar, cada uno de estos busca incentivar la lectura y

¹⁵ “Memoria 1911 -1916”, en Archivo Nacional, Fondo Biblioteca Nacional, vol. 77, f. 5.

¹⁶ Toledo, Sebastián Hernández. 2016. “Un verdadero Centro de la cultura nacional”: Difusión de la lectura e internalización del conocimiento en la Biblioteca Nacional de Chile (1900-1925).” Historia 495.

¹⁷ “Memoria 1911 -1916”, en Archivo Nacional, Fondo Biblioteca Nacional, vol. 77, f. 22

fricción social en un segmento específico. La “Sección de Conferencias” fue una iniciativa que estableció relaciones entre intelectuales de la época. Buscando “difundir y vulgarizar el conocimiento de las ciencias, de las industrias, de las bellas artes, etc.”¹⁵, el proyecto facilitó la sala de lectura para celebrar ciclos de conversación. Durante los eventos, los usuarios de la biblioteca podrían escuchar e involucrarse con las discusiones. Nuevas conexiones y amistades nacieron gracias a estos espacios, y varios proyectos proliferaron: “fueron este tipo de publicaciones [revistas, libros y monografías] las que dieron cuenta de cómo la Biblioteca se transformó en el espacio físico donde se construyeron relaciones intelectuales bajo el amparo de políticas culturales en pro de la difusión.”¹⁶ La Sección de conferencias organizó seminarios, e instauró clases abiertas de francés, inglés, alemán y de taquigrafía.

La segunda iniciativa involucra a la clase trabajadora. En 1911, la biblioteca aplaza su horario de cierre de las 18:00 a las 22:00. Esperando que este grupo objetivo pueda tener acceso a la institución después de sus trabajos, notan que el conflicto radica en la lejanía del edificio con el lugar de las viviendas. Debido a esto, entre 1913 y 1929, la BNC instala sucursales por todo Santiago. Las memorias institucionales describen: “para acercar la Biblioteca a los obreros, a las familias y a la gente de trabajo que vive lejos del centro de la ciudad, se ha creado últimamente el servicio de ‘Sucursales’ que facilitan libros al público en los diversos barrios y contribuyen eficazmente a fomentar la lectura en el hogar, que es la más provechosa”¹⁷. Estas “bibliotecas satélites” fueron ubicadas en edificios estatales como en escuelas normales, liceos, cuarteles, sociedades obreras, entre otros lugares. Para 1919 existían más de 30 filiales creando una amplia red abarcaba la ciudad de Santiago.



Figura 11 – Salón de Lectura de Niños

Loyola, Manuel, "El 'Palacio de los Libros': una biblioteca para niños y obreros." Mapocho 21, 2013

¹⁸ Margarita Mieres, “Labor Cultural de la Biblioteca Infantil de Chile”, en Boletín de la Unión Panamericana, No 69, Washington, 1935, p. 505.

¹⁹ “En el mundo de la fantasía, donde reinan Pinocho y Pirulete”, en ZigZag, No 1058, 30 de mayo de 1925, p. 59.

El tercer proyecto clave en la BNC fue la inauguración del “Salón de Lectura de Niños” en 1924. El programa consistía en salas especiales donde la lectura sea seleccionada convenientemente y dirigida por educacionistas competentes, conocedores de la literatura infantil”. Como misión, este salón de lectura tuvo por objetivo ser una prolongación de la escuela. Margarita Mieres, encargada de la sección infantil, recalca el rol de la biblioteca en la formación del futuro ciudadano, sosteniendo que: “la escuela y la biblioteca deben marchar unidas en la consecución de un mismo fin, esto es, la culturización de la sociedad en que actúan”¹⁸. La iniciativa fue exitosa, se logró aumentar el aflujo de niños de 60 a 500 diarios¹⁹.

Así como el expresidente Pedro Aguirre Cerda menciona: “gobernar es educar”, la BNC se inscribe en una compleja red de educacional impulsada por la agenda estatal. Aquí el edificio, y la institución que es albergada, instrumentalizan sus capacidades para convertirse en una herramienta de inclusión social y apoyo educacional. Demostrando, al contrario de lo creído, que la biblioteca es un espacio influyente cuando se vuelve más activa y ruidosa.

Casi un siglo más tarde, la República chilena continuó buscando maneras de incentivar la lectura en su población. En 2008, el debate fue intensamente reactivado debido al polémico proyecto de ley “Maletín Literario”. Impulsado por el primer gobierno de Bachelet, la iniciativa proponía dotar con una pequeña biblioteca a los hogares vulnerables del país. En el formato de un kit con 9 libros, se pretendía introducir la cultura lectora en las familias.



Figura 12 – Expresidenta Bachelet en la ceremonia de entrega de los Maletines Literarios. s.a., rescatado de <https://www.uchile.cl/noticias/169380/es-el-libro-un-articulo-de-primera-necesidad>

¹⁸ Juan Rodríguez Medina, "¿Qué fue del Maletín Literario?", 31 de Abril del 2013, <https://es.slideshare.net/abbagliati/reportaje-maletn-literario-el-mercurio-abril-2011>

¹⁹ Obreque, Alejandro Sepúlveda, Daniel Sáez Sotomayor, y Margarita Opazo Salvatierra. 2013. "El Maletín Literario: ¿fomentó el hábito lector, en los niños, junto a sus padres?" Diálogos Educativos 38.

En dos plazos, uno en 2008 y otra en 2009, el gobierno entregó más de 400.000 maletines, invirtiendo un presupuesto de \$7.000 millones¹⁸. Cada familia recibió 9 de los 16 libros seleccionados, los títulos contaban con "Cien Años de Soledad", "El Principito", "La Metamorfosis", entre otras obras. Para el 2010, una tercera entrega estaba presupuestada, pero debido al terremoto en el mismo año los fondos fueron distribuidos y el proyecto olvidado.¹⁸

¿Las familias comenzaron a leer más después de recibir el maletín? Estudios posteriores demuestran que el proyecto no logró incentivar la lectura. Un tercio de los estudiantes había leído, en dos años, solo un libro; 10% de los estudiantes leyó la totalidad de los libros del maletín¹⁹. Otorgar recursos bibliográficos a hogares particulares no crea una cultura lectora.

Las conclusiones al proyecto muestran que entregar libros no basta para promover la lectura, se necesita un espacio de fricción, seguimiento y retroalimentación para reforzar dichas conductas. La biblioteca es uno de esos espacios incrustado en una red mayor educacional. En lugar de gastar recursos públicos ofreciendo una limitada oferta a familias chilenas, la inversión sería mucho más beneficiosa si hubiese sido inyectada en la red de Bibliotecas Públicas. El desarrollo cultural de los ciudadanos no es individual ni en privado, es necesario la presencia activa del estado para gestionar espacios de educación. Este fue lo que entiende la BNC durante 1909 y 2927, la cual demuestra ser un agente activo en la construcción del país.

3. Definición de la Localización

El problema de la localización

²⁰ Silva Cruz, Carlos. 'Recuerdos de la Biblioteca Nacional'. Santiago: Revista Mapocho No. 3, 1963, p.177-185

“Era convicción arraigada del señor Barros Luco la de que en ningún caso debían construirse edificios públicos en sitios mezquinos, en que hubieran de quedar mezclados con heterogéneas construcciones particulares.”²⁰

El problema del terreno es una constante en los proyectos de grado en arquitectura. Buscar el predio más noble, más amplio y completamente vacío es la búsqueda utópica de la tabula rasa. Esta sección, dedicada a la ubicación del proyecto, repiensa estos principios y propone un camino diferente a las creencias del expresidente Barros Luco: las formas de vida pública fuera del problema de la gran dimensión.



Figura 13 – Diagrama Parc la Villette, la estrategia proyectual es similar a la representación de las folies (color rojo), un total macizo y compacto es fragmentado y disgregado en un campo.
 Tchumi, Bernard, rescadato de [plataformaarquitectura.cl](https://www.plataformaarquitectura.cl/ci/767793/clasicos-de-la-arquitectura-parc-de-la-villette-bernard-tschumi-architects), <https://www.plataformaarquitectura.cl/ci/767793/clasicos-de-la-arquitectura-parc-de-la-villette-bernard-tschumi-architects>

²¹ Maki, Fumihiko, Masato Ohtaka. "Toward Group Form". En Fumihiko Maki: Nurturing Dreams, Collected Essays on Architecture and the City", 2008, p. 44-56.

Sistemas de Rebalse

La localización del proyecto tiene directa relación con el conflicto del catálogo abierto. El volumen de libros a reubicar es cuantioso y está en constante crecimiento. La evidencia histórica nos habla de la tensión entre el edificio y lo guardado, donde construir más grande, en terrenos más bastos, no sinónimo de solución, sino de aplazamiento del colapso.

Almacenar todo el material en un solo edificio significa emplazarse en un predio de gran extensión. Este movimiento puede permitir la posibilidad de expansión del depósito, pero no solución a la saturación apremiante. En contrapropuesta a esta idea, se plantea fragmentar el depósito – como total – y repartirlo en distintos puntos de la ciudad. Construyendo una constelación de pequeñas bibliotecas, se dispone a armar una red de almacenes que funcione como sistema de rebalse: nuevos puntos son inaugurados según la colección crece. La acción de fragmentar tiene relación directa con la noción de Forma Grupal, concepto acuñado por el arquitecto japonés Fumihiko Maki.

Posterior a la segunda guerra mundial, Maki está preocupado por los explosivos cambios de Tokio, por lo que intenta desarrollar una teoría para entender su ciudad. Sus primeras reflexiones critican las herramientas con las cuales se hacía arquitectura. La capital japonesa era una ciudad tan particular que resultaba infructífero trabajar en ella desde la perspectiva moderna. Maki critica fuertemente la idea de "plan maestro" debido a que no soporta el cambio, heterogeneidad ni sucesos inesperados. Es aquí donde el arquitecto decide armar una teoría en torno al "programa maestro". ²¹



Figura 14 – Diagramas sobre Forma Colectiva de Maki, el primero Forma Composicional, el segundo Megaforma, y el tercero Forma Grupal.
Maki, Fumihiko, Masato Ohtaka. "Investigations in Collective Form". En Fumihiko Maki: Nurtiring Dreams, Collected Essays on Architecture and the City", 2008

²² Maki, Fumihiko, Masato Ohtaka. "Investigations in Collective Form". En Fumihiko Maki: Nurturing Dreams, Collected Essays on Architecture and the City", 2008, p. 44-56.

"En el diseño de ciudades el concepto de 'master planning' ha sido criticado por sus deficiencias. Primero, el plan total no puede ser comprendido hasta que está completado. Segundo, cuando este es completado, fácilmente puede ser socialmente obsoleto. Después, en el peor de los casos, el plan puede nunca completarse. Un plan maestro es básicamente un concepto estático, mientras que el concepto que estamos proponiendo es dinámico. Programa maestro es una entidad que es elástica y perdurable al cambio del tiempo a cualquier cambio en la sociedad." (traducción del auto) ²²

Para ahondar en la consolidación de un diseño urbano en torno al Programa Mastro, Maki pone atención en los "grupos de edificios y casi-edificios" que forman segmentos de ciudad. A este fenómeno los llama Forma Colectiva y tipifica tres categorías: Forma Composicional, Megaforma / Megaestructura y Forma Grupal. La última habla sobre como las pequeñas unidades puede construir un todo. Un sistema de elementos generativos, sin principio ni fin aparente, que pueden constituir en el espacio o trozo de ciudad.

Aplicar la perspectiva de Forma Grupal al Depósito Externo del BNC es beneficioso. Permite formular un plan de respuesta al catálogo abierto (nuevas unidades son construidas a medida que el catálogo aumenta), prescinde de grandes (y costosos) predios para la construcción del proyecto, crea formas de espacio público en diferentes puntos de un mismo barrio y, en ultimo lugar, permite introducir infraestructura pública a zonas altamente densificadas (donde no existe espacio para proyectos de gran envergadura).

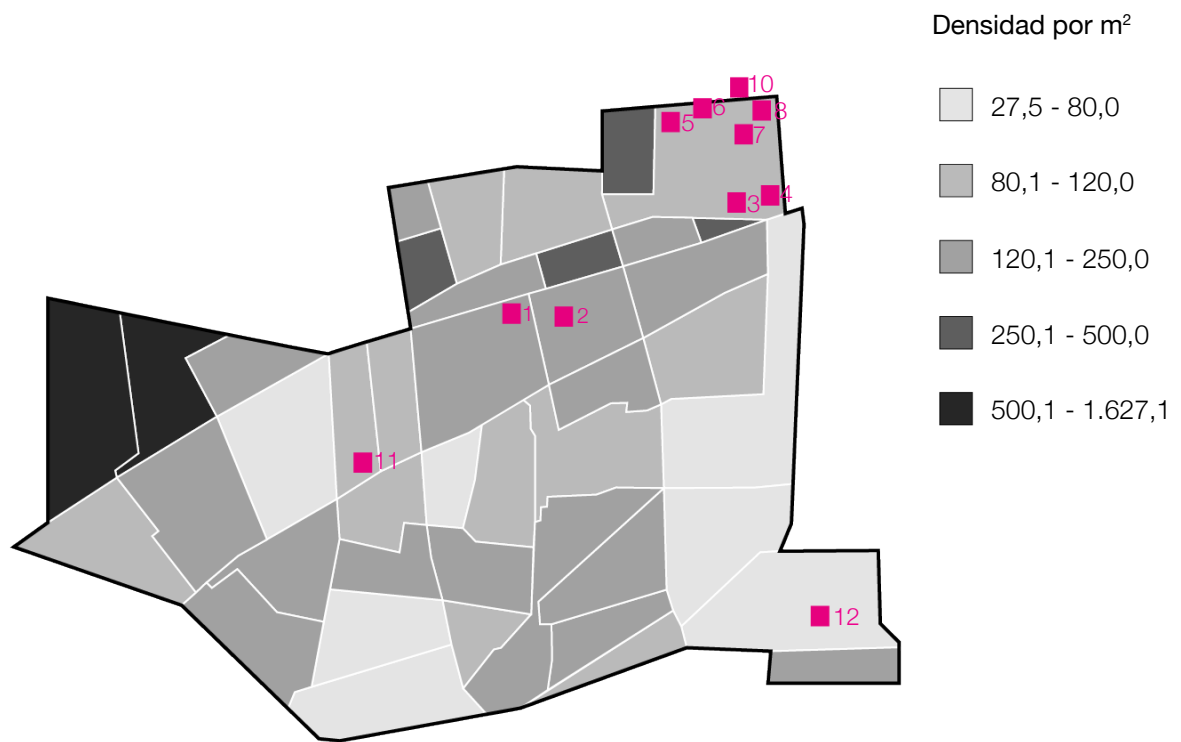


Figura 15 – Equipamiento público Estación Central. En la enumeración 1) Liceo Estación Central; 2) Biblioteca Comuna; 3) U. de Santiago; 4) Planetario; 5) Casa de Moneda; 6) Arcequín; 7) Museo de Embrología; 8) Matucana 100; 9) Museo de Historia Natural; 10) Museo Ferroviario de Santiago; 11) Maestranza de San Eugenio; 12) Centro cultural (En Construcción)
Elaboración propia en base datos de Observatorio de Ciudades UC.



Figura 16 – Predios Intersticiales ZRU Estación Central
Elaboración propia en base a planos de Mariana Suau.

²³Municipalidad de Estación Central. 2016. Municipalidad de Estación Central. 11 de Noviembre. Último acceso: 6 de Enero de 2021. <https://municipalidadestacioncentral.cl/ven-a-conocer-la-biblioteca-municipal/>.

²⁴Plantilla Censo 2017, Censo. Último acceso: 29 de Enero de 2021. <http://www.censo2017.cl/descargue-aqui-resultados-de-comunas/>

Campos de Acción

Para emplazar el proyecto se elige la comuna de Estación Central como campo de acción. Se cree que trabajar en esta zona es productivo por tres razones. La primera corresponde con su precaria biblioteca municipal. Inaugurada en el 2013, el proyecto rehabilita una casa de 144 m² para emplazar este equipamiento. Con una única sala de lectura, el catálogo ofrecido corresponde a 7.000 títulos²³. En contraste con los 147.041 habitantes de Estación Central²⁴, la comuna hoy ofrece 1 libro por cada 22 personas. La carencia del un proyecto adecuado para el territorio es clara.

Por otra parte, la comuna presenta una deficiencia preocupante en equipamiento y espacio público. Actualmente, Estación Central cuenta con ocho proyectos de infraestructura público (una universidad, museos, una biblioteca, entre otros). Engañosamente, seis de estos edificios están concentrados en el límite con las comunas de Santiago y Quinta Normal en al noroeste (figura 15). El resto del paño comunal se encuentra desprovisto de estos equipamientos.

En último lugar, la mediatizada desregularización comunal ha producido una violenta transformación urbana. La multiplicación de torres hiperdensas ha saturado la Zona de Renovación Urbana (ZRU según Plan Regulador Comunal). Dentro de este polígono, la aparición de “guetos verticales”, edificios inmobiliarios de gran escala, agudizó la falta de equipamiento, deterioró los barrios, trajo niveles preocupantes densidad y puso en jaque las herramientas de planificación urbana.



Figura 17 – Predio de Proyecto Escogido. En gris predios adquiridos para proyectos inmobiliarios construídos o en construcción

Como subproducto de este recambio del paisaje urbano, predios residuales proliferaron entre los megaproyectos. Debido a la fusión de terrenos comprados por las inmobiliarias, pequeños trozos de suelo sobrantes fueron disgregados en la zona. Estos predios, centrales y valiosos, han sido olvidados por el mercado y la planificación por sus estrechas dimensiones. Este proyecto reconoce un potencial en ellos.

Al proponer una biblioteca fragmentada, se vuelve posible programar estos espacios abandonados y excedentes de la ciudad. En este sentido, el proyecto plantea un Programa Maestro entre los predios residuales de la zona ZRU. Esta operación de sutura urbana contribuye al desarrollo cultural de la comuna, pero también permite operar en el contexto inmediato de las torres de alta densidad.

Dentro del Programa Maestro, se identifican 9 predios residuales dentro de ZRU. Para el desarrollo de este proyecto de título, se diseña el edificio ubicado entre los predios 2 y 3.



Figura 18 – Fachada Sur predio, Av. Bernardo O'Higgins



Figura 19 – Fachada Norte predio, calle Conde Maule

4. Definición Programática y 5. Estrategias Generales

Estrategias

Esta sección está dividida en 3 partes. La primera indaga en el terreno escogido, estudiando sus características, su máximo construible y se indaga sobre su contexto inmediato. La segunda propone una organización programática en torno al Programa Maestro. En este punto se plantea como la biblioteca se disgrega, programáticamente, en unidades más pequeñas formando una forma colectiva. Finalmente se repasan dos estrategias formales donde se elige materialidad y elementos comunes entre unidades



Figura 20 – Dimensiones predios escogidos.

²⁵ **Artículo 2.6.3, O.G.U.C** “Las normas de distanciamiento y rasantes contenidas en el presente artículo se aplicarán en forma simultánea y regirán para las edificaciones aisladas, las partes aisladas de edificaciones pareadas y las que se construyan en sectores en que el Instrumento de Planificación Territorial permita edificación aislada por sobre la altura máxima de la edificación continua”

²⁶ **Artículo 2.1.13, O.G.U.C** Señala aumento del volumen máximo para infraestructura pública: “a) Incrementar o disminuir hasta en un 20% la altura y la densidad.”

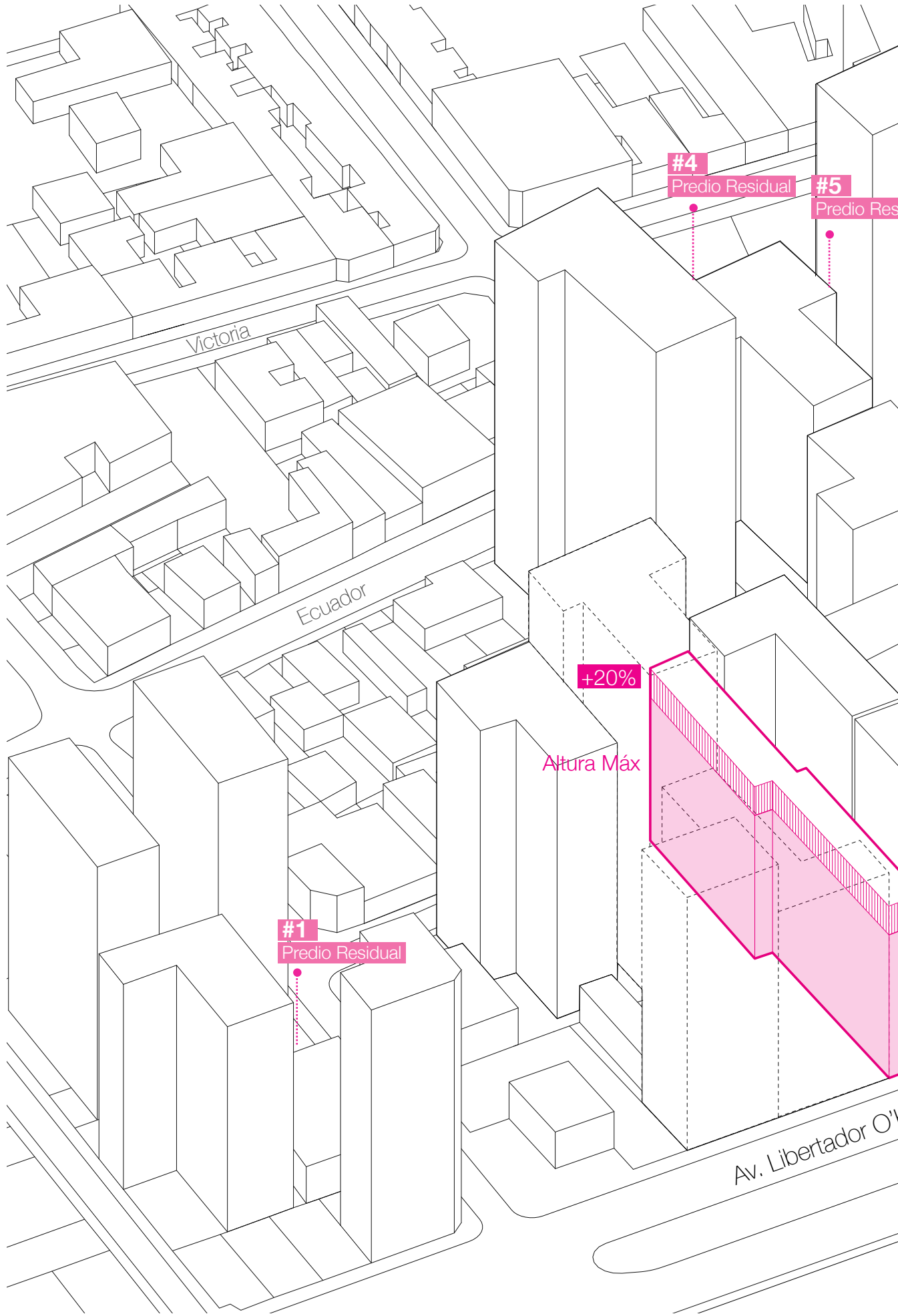
²⁷ **Artículo 2.6.2, O.G.U.C** “El porcentaje de adosamiento podrá excederse, tanto para construcciones nuevas como para regularizaciones, con autorización expresa del propietario del predio vecino, suscrita ante Notario.”

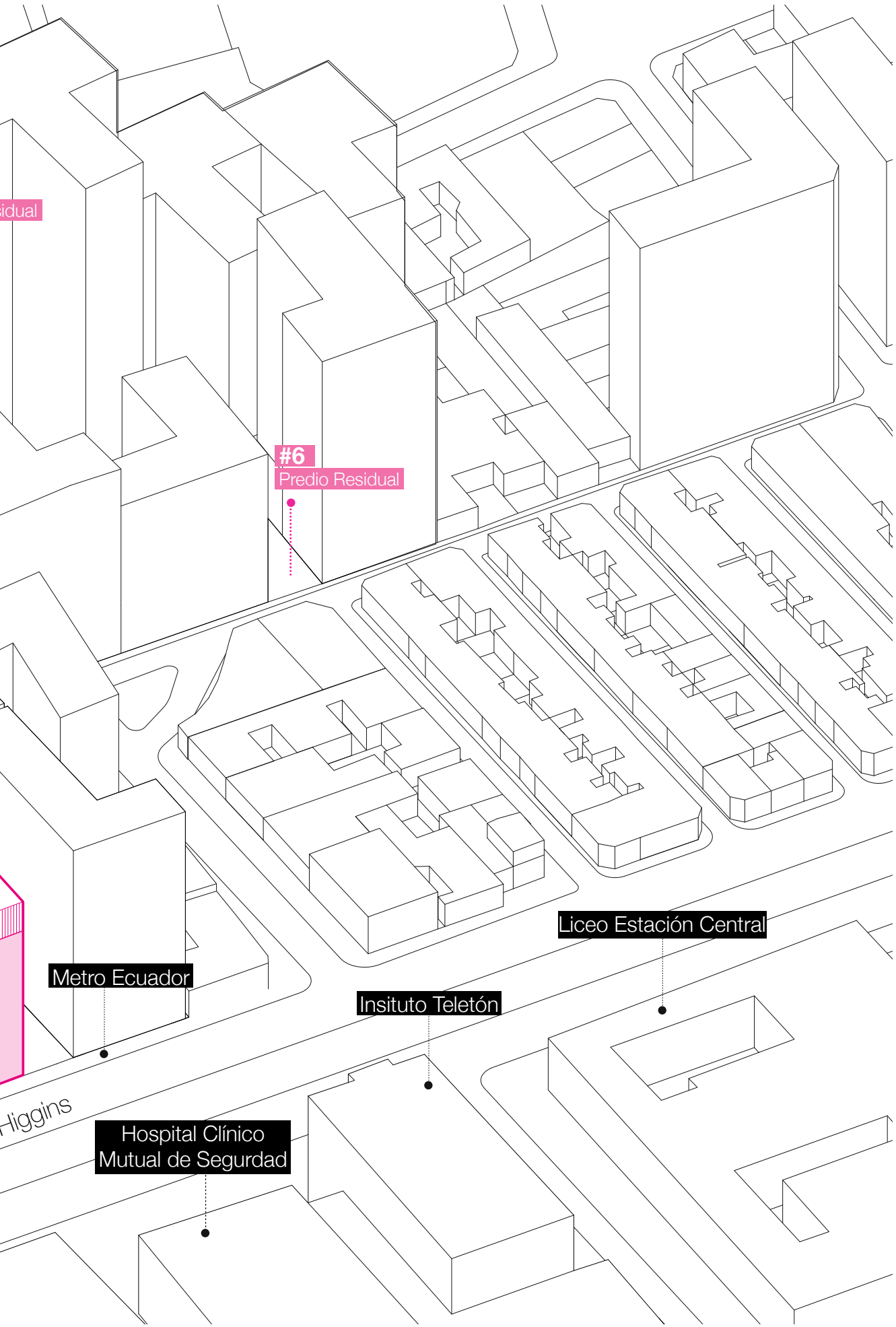
Terreno

La localización escogida consta de dos predios residuales. Se propone su fusión para crear un terreno con mayor longitud y dos fachadas. El predio norte presenta unas dimensiones de 10,3 x 46,9 m, mientras que el predio sur dimensiona 8,5 x 50 m. La fusión de suelos genera un pasaje de 96,9 m a lo largo, además de un total de 1.821,8 m².

Debido a las estrechas dimensiones del predio, se propone estudiar los límites de constructibilidad según normativa vigente. Si bien el proyecto no construirá necesariamente el máximo posible, es necesario entender el espacio útil disponible. Se plantea un volumen que suscriba a la tipología de fachada continua, esto permite utilizar el ancho total disponible, y evita los recortes por rasantes²⁵. La altura máxima posible según PRC es de 39 metros, pero este límite puede excederse en un 20% según O.G.U.C para infraestructura pública²⁶, permitiendo una altura final correspondiente a 46,8 m. En último lugar, se suscita el Artículo 2.6.2, O.G.U.C, para negociar el adosamiento completo a los predios colindantes²⁷.

Respecto a la ubicación del proyecto, este se encuentra cercano a puntos importantes de la comuna. Está emplazado frente a la estación de metro Ecuador, las personas se topan directamente con el lote al salir por el acceso sur. Además, en su contraparte de la Alameda, se encuentra ubicado el Liceo Estación Central, la escuela D10 Alejandro Alessandri Palma, un instituto Teletón y el Hospital Clínico Mutual de Seguridad.





idual

#6
Predio Residual

Metro Ecuador

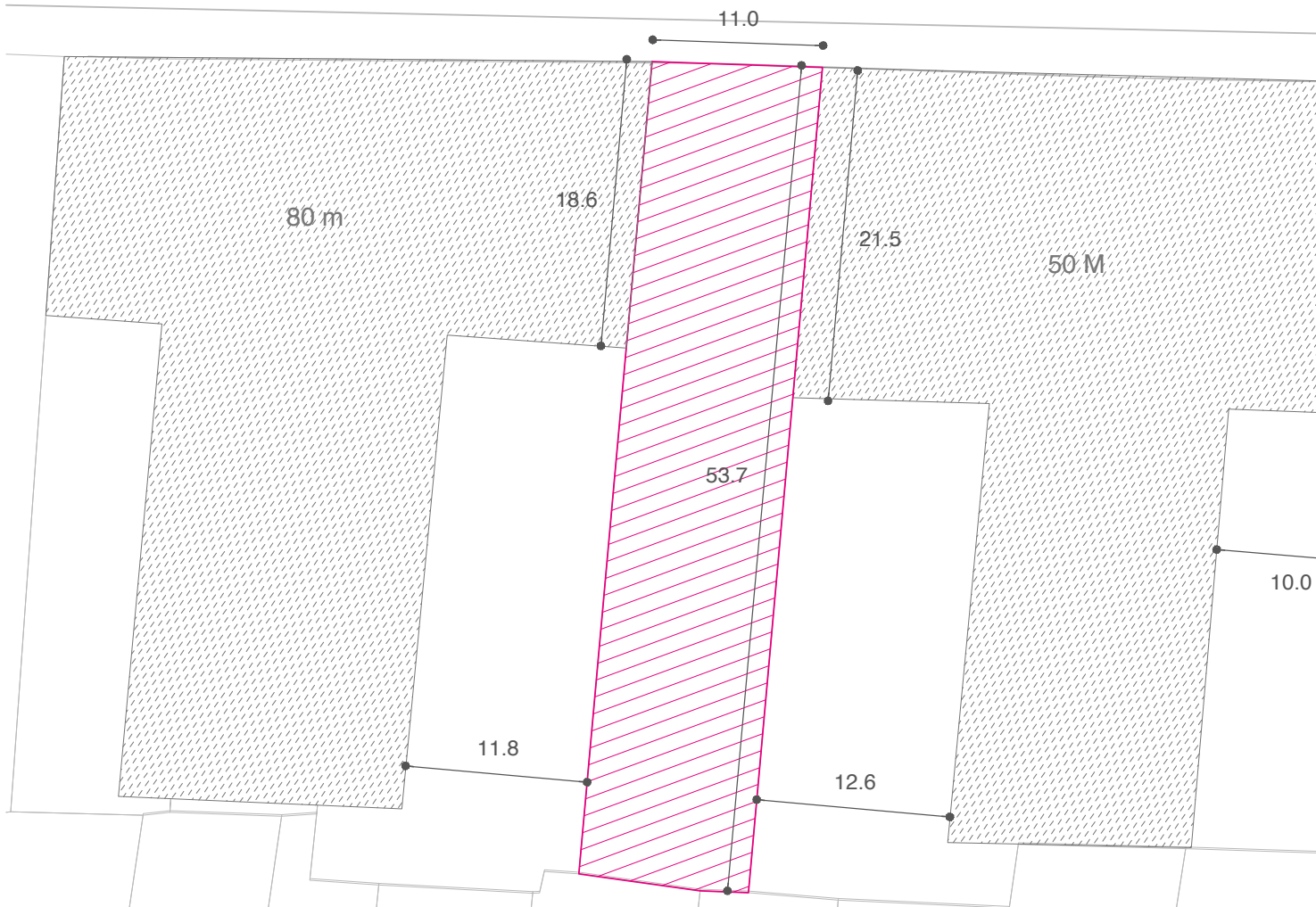
Higgins

Hospital Clínico
Mutual de Seguridad

Insituto Teletón

Liceo Estación Central

#4

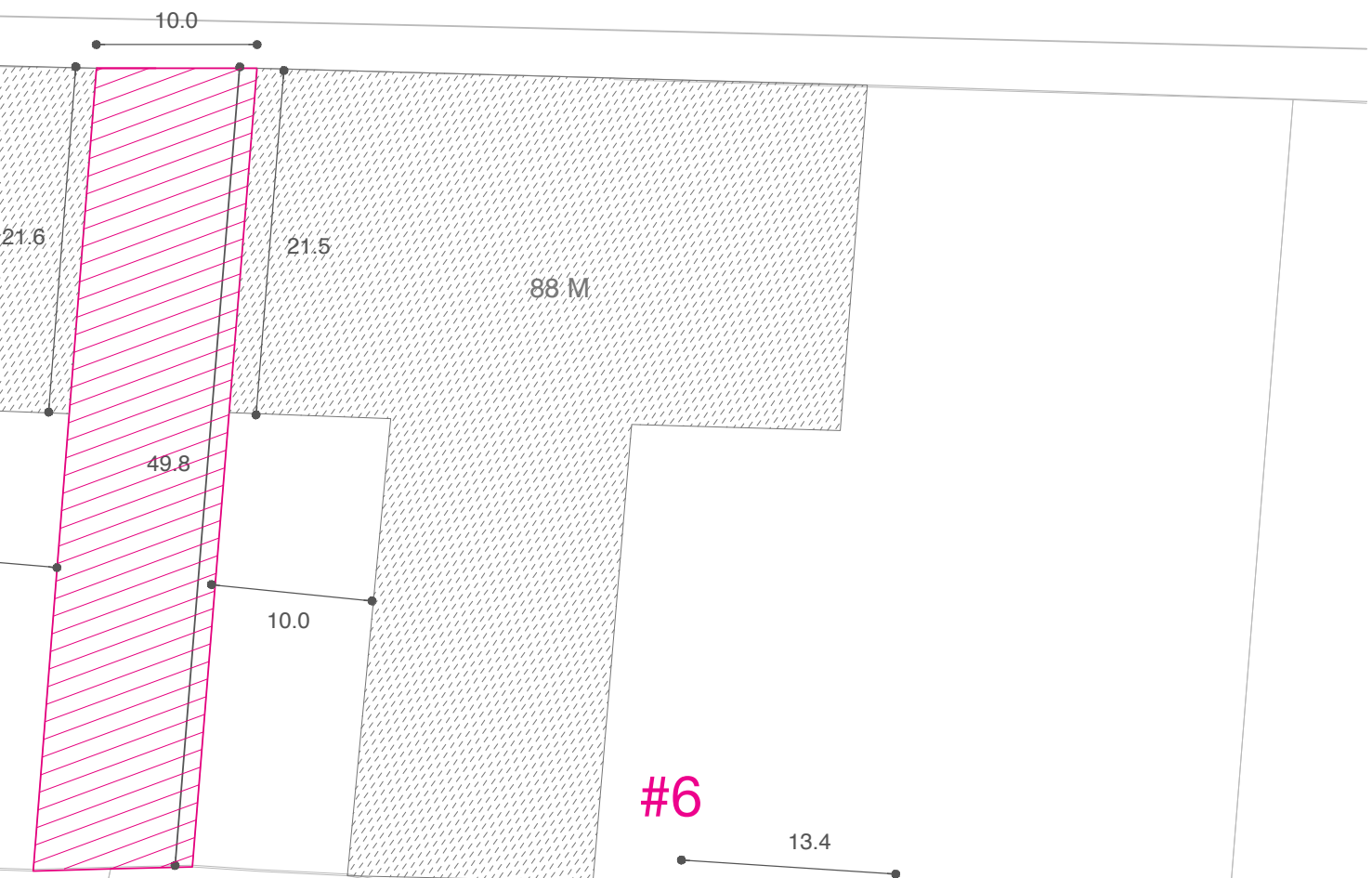


*Otros predio residuales de interés

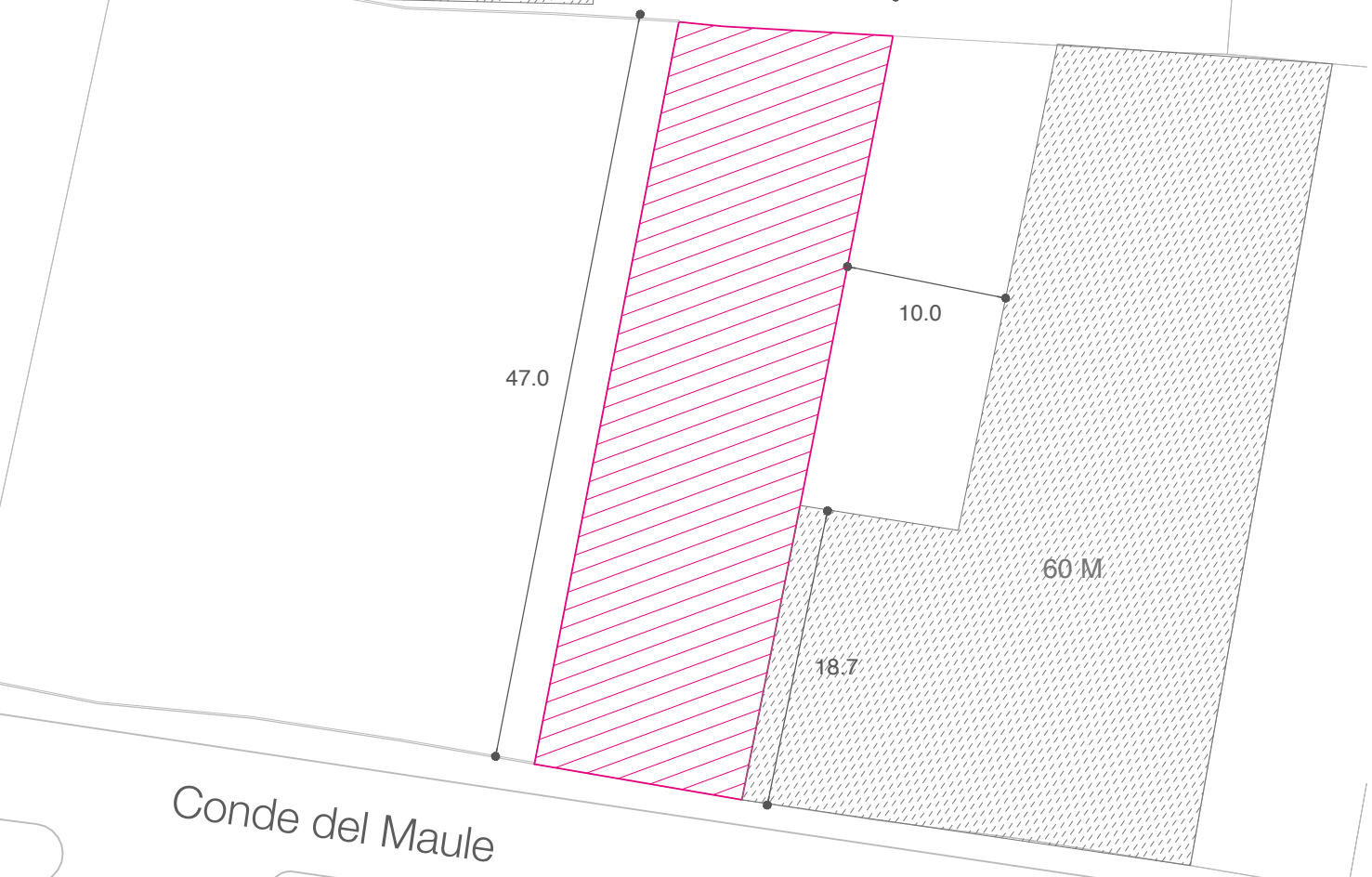
Los predios 4, 5 y 6 son de interés especial debido a su cercanía con el terreno ya presentado. Con dimensiones similares entre sí, estos espacios construyen un pequeño cúmulo de bibliotecas entre sí. El estudio y experimentación de diseño con estos predios puede arrojar más luces sobre la Forma Grupal

#5

Ecuador



#6



Conde del Maule

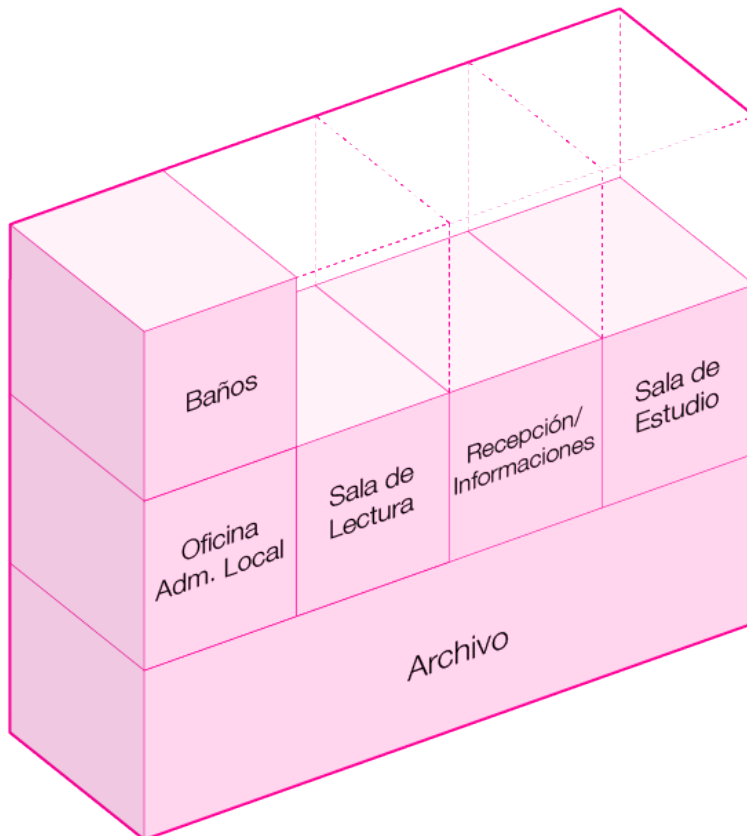
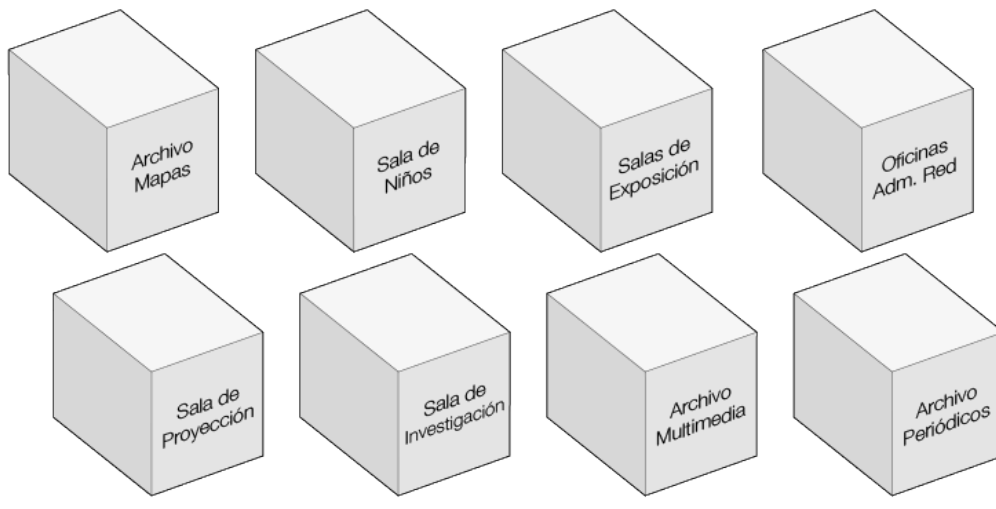


Figura 22 – Diagrama Apilación de Programas

Como programas esenciales se propone: 1. Archivo de Libros; 2. Sala de Lectura; Recepción – Informaciones; 3. Sala de Estudio – Cowork; 4. Sala Multiuso; 5. Oficinas de Administración Depósito Local; 6. Baños.

Como programas secundarios se propone: 7. Sala de Proyección - Teatro, 8. Sala de Investigación; 9. Archivo Multimedia; 10. Archivo Mapas; 11. Archivo Periódicos; 12. Sala de Niños; 13. Oficinas de Administración Red Depósito; 14. Sala de Exposición

Unidades Funcionales

Debido a que el proyecto propone dispersar fragmentos de biblioteca en predios residuales, se determina que diseño debe responder a circunstancias específicas como generales. En este sentido, se plantea que cada unidad funcional debe funcionar por si sola y en la sumatoria de la red – provocando, en la perspectiva de Maki, un Programa Maestro y una Forma Grupal.

Enlistando los programas propios de una biblioteca, estos son categorizados en programas esenciales y programas secundarios. Los primeros corresponden a las actividades básicas que permiten el funcionamiento de cualquier biblioteca. Por otro lado, los programas secundarios son agregados que terminan por caracterizar y diferenciar las unidades. Estas agrupaciones permite tanto independencia como interrelaciones. La mezcla de programas esenciales y secundarios existe fricción arquitectónica beneficiosa para el proyecto.

Como restricción propuesta, se plantea que 30% del edificio corresponda al archivo de material bibliográfico.

Los programas secundarios para este proyecto son elegidos en base al contexto inmediato. Teniendo en consideración tanto el Liceo y Escuela enfrentándose al predio, se decide trabajar con la Sala de Niños, la Sala de Proyección – Teatro y el Archivo Multimedia. Se postula que escoger estas actividades convertiría a la biblioteca en extensión de estas dos infraestructuras pedagógicas.

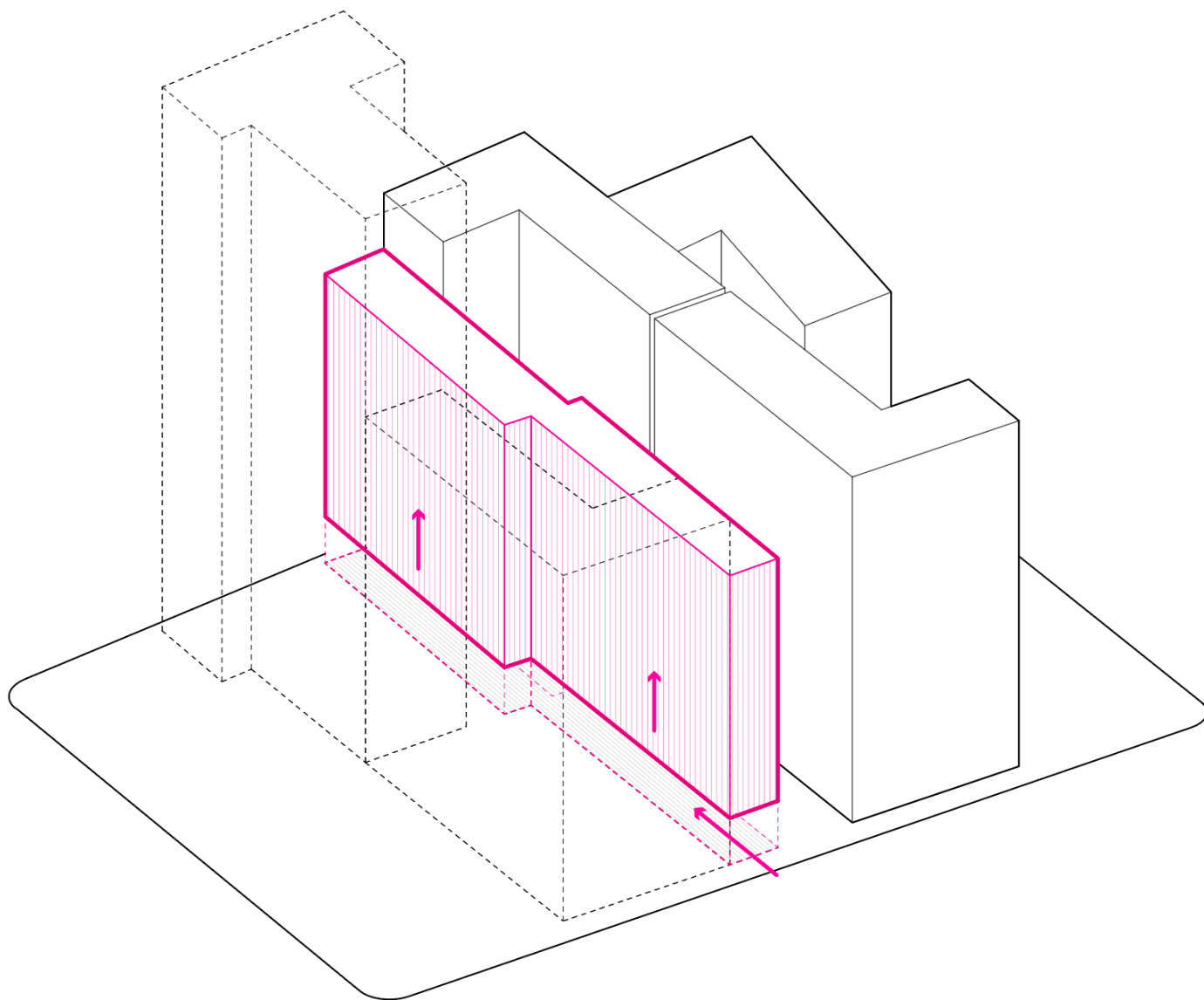


Figura 23 – Expresidenta Bachelet en la ceremonia de entrega de los Maletines Literarios.

Estrategias

Tanto para este edificio como para los otros, se definen dos decisiones proyectuales. La primera propone al acero como material estructural del proyecto. La experiencia recogida en caso de la Biblioteca Nacional de Labrouste demuestra la utilidad del material en la construcción de depósitos. Este permite flexibilidad, adaptación y posibilidad a expansión dentro del proyecto. Sumado a esto, las lógicas del acero permite pensar una estructura tipo, prefabricada, para cada unidad, la cual adquiere identidad por su carga programática. En último lugar, la elección de este material, abre la posibilidad de pensar el proyecto bajo una perspectiva portátil, donde las piezas pueden ser armadas y desarmadas fácilmente.

En segundo lugar, se propone que cada unidad debe levantarse del suelo. Esta estrategia genera espacio público necesitado en la comuna en el formato de pequeña plaza. En el caso del proyecto a diseñar, el movimiento permite crear una calle interior dentro de la manzana, atrayendo nuevos flujos peatonales a través del edificio.

Bibliografía

- “En el mundo de la fantasía, donde reinan Pinocho y Pirulete”, en ZigZag, No 1058, 30 de mayo de 1925, p. 59.
- “Memoria 1911-1916”, en Archivo Nacional, Fondo Biblioteca Nacional, vol. 77.
- Celedón, Alejandra, y Gabriela García de Cortázar. 2018. “La Biblioteca Nacional de Chile, cien años tarde, cien años después.” ARQ 126-139
- De Godoy, Raisa. “Cinco Momentos Insitucionales”. Tesis de Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.
- Devin Griffiths, “The Radical’s Catalogue”, Book History, Volume 18, 2015, p. 139.
- Díaz, Nicolás, “Arquitectura para Objetos, Almacenes del Siglo XXI”, Tesis de Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.
- Emmanuel Enríquez, correo electrónico del Jefe Jurídico Ministerio de Patrimonio Cultural, 04 de febrero de 2021
- Francisco Antonio Pérez, Agustín de Eyzaguirre y Juan Egaña, “Proclama de la fundación de la Biblioteca Nacional”, El Monitor Araucano, 19 de agosto de 1813.
- Juan Rodríguez Medina, “¿Qué fue del Maletín Literario?”, 31 de Abril del 2013, <https://es.slideshare.net/abbagliati/reportaje-maletn-literario-el-mercurio-abril-2011>
- Maki, Fumihiko, Masato Ohtaka. “Investigations in Collective Form”. En Fumihiko Maki: Nurturing Dreams, Collected Essays on Architecture and the City”, 2008, p. 44-56.
- Maki, Fumihiko, Masato Ohtaka. “Toward Group Form”. En Fumihiko Maki: Nurturing Dreams, Collected Essays on Architecture and the City”, 2008, p. 44-56.

- Mieres, Margarita, “Labor Cultural de la Biblioteca Infantil de Chile”, en Boletín de la Unión Panamericana, No 69, Washington, 1935, p. 505.
- Municipalidad de Estación Central. 2016. Municipalidad de Estación Central. 11 de Noviembre. Último acceso: 6 de Enero de 2021. <https://municipalidadestacioncentral.cl/ven-a-conocer-la-biblioteca-municipal/>.
- Obreque, Alejandro Sepúlveda, Daniel Sáez Sotomayor, y Margarita Opazo Salvatierra. 2013. “El Maletín Literario: ¿fomentó el hábito lector, en los niños, junto a sus padres?” Diálogos Educativos 38.
- Plantilla Censo 2017, Censo. Último acceso: 29 de Enero de 2021. <http://www.censo2017.cl/descargue-aqui-resultados-de-comunas/>
- Roux Michel. “La Bibliothèque Nationale de Paris” L’Architecture d’Aujourd’hui, Mayo, 1938, No. 3, p. 30.
- Silva Cruz, Carlos. ‘Recuerdos de la Biblioteca Nacional’. Santiago: Revista Mapocho No. 3, 1963, p.177-185
- Subercaseaux, Bernardo. 2013. “La Prensa, los Libros y la Lectura en las Primeras Décadas del Siglo XIX.” Mapocho 21
- Toledo, Sebastián Hernández. 2016. “Un verdadero Centro de la cultura nacional”: Difusión de la lectura e internalización del conocimiento en la Biblioteca Nacional de Chile (1900-1925).” Historia 495.
- Ulloa, Camila. “Monumento (In)Finito: Conflicto institución en crecimiento – edificio monumento en Biblioteca Nacional”. Tesis de Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.
- Valdés, Camen. “La Biblioteca Nacional: Sobre la manzana, el edificio y la ciudad”. Tesis de Magíster en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.

